



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de febrero de 2016
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo período de sesiones
Tema 34 del programa
Prevención de los conflictos armados

Consejo de Seguridad
Septuagésimo primer año

Carta de fecha 24 de febrero de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de una declaración crucial del Mando Supremo del Ejército Popular de Corea emitida el 23 de febrero de 2016 en relación con una situación grave en la península de Corea provocada por los Estados Unidos de América y Corea del Sur (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir lo antes posible la presente carta y su anexo como documento del septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ja Song Nam**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 24 de febrero de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración crucial del Mando Supremo del Ejército Popular de Corea

Pyongyang, 23 de febrero (Agencia Central Coreana de Noticias (KCNA)) -- El Mando Supremo del Ejército Popular de Corea emitió la siguiente declaración crucial el martes 23 de febrero de 2016:

Los imperialistas de los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del Sur están recurriendo a tácticas desesperadas después de que los tomara por sorpresa el éxito con que la Corea Juche realizó el primer ensayo de la bomba de hidrógeno y el lanzamiento del satélite de observación terrestre Kwangmyongsong-4.

Dado que ni la cómica farsa de adoptar resoluciones sobre “sanciones” en las Naciones Unidas, ni los movimientos militares descabellados para sofocar a la República Popular Democrática de Corea con todo tipo de armas nucleares ni todas las “opciones” sin precedentes empleadas contra el país pudieron quebrantar la voluntad de la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del Sur han recurrido ahora a su última jugada.

Esta consiste en “derrocar el sistema social” a través de una “operación de decapitación” dirigida contra el cuartel general supremo de la República Popular Democrática de Corea.

El submarino nuclear North Carolina de las fuerzas agresoras imperialistas de los Estados Unidos ya ha entrado en el puerto de Pusan, se han desplegado cazabombarderos Stealth F-22A en la base de la fuerza aérea de Osan y los contingentes de operaciones especiales de las fuerzas agresoras imperialistas de los Estados Unidos están dirigiéndose a Corea del Sur, uno tras otro, para participar en la operación.

El primer cuerpo de guerra especial del ejército de los Estados Unidos, el 75º regimiento de comando, un regimiento de comando especial de los infantes de marina de los Estados Unidos, el 720º cuerpo de tácticas especiales de la fuerza aérea de los Estados Unidos, el equipo especial de operaciones de guerra Seal y otros contingentes de operaciones especiales ya están desplegados sobre el terreno. Su misión operacional es atacar objetivos estratégicos importantes, incluido el cuartel general supremo y las bases nucleares y estratégicas de lanzamiento de cohetes de la República Popular Democrática de Corea durante la guerra.

Nunca ha habido un momento como este, en que casi todas las tropas de operaciones especiales de las fuerzas terrestres, la marina y la fuerza aérea de los Estados Unidos, que se ganaron una mala reputación en las guerras de agresión de ultramar pasadas, y las tropas agresoras que se suman a la “ofensiva de alta densidad” han llegado a Corea del Sur al mismo tiempo.

Los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del Sur presumen abiertamente de que examinarán la viabilidad de la “operación de decapitación” combinada, un programa clave del nuevo OPLAN 5015 y la “operación de retirada”

de las fuerzas nucleares y las fuerzas estratégicas de cohetes de la República Popular Democrática de Corea en las próximas maniobras militares conjuntas Key Resolve y Foal Eagle 16.

La “operación de decapitación” que promueven nuestros enemigos significa un ataque preventivo para “derrocar con antelación a quien detenta el mandato del orden” a fin de impedir el “uso” de los cohetes nucleares y estratégicos de la República Popular Democrática de Corea.

Lo grave de la situación es que las fuerzas títeres de Corea del Sur están aliándose desesperadamente a los Estados Unidos, que siempre actúan como un gánster, para llevar a cabo la “operación de decapitación”, ya que no se conforman con introducir en Corea del Sur medios de guerra nuclear procedentes de los Estados Unidos para matar a los compatriotas del norte.

La mencionada “operación de decapitación” y las maniobras para “derrocar el sistema social en la República Popular Democrática de Corea” son la culminación de los actos hostiles contra nuestro país.

Para el personal en servicio y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea, el cuartel general supremo de nuestra revolución es máspreciado que su propia vida.

Todo el personal en servicio y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea está dispuesto a castigar de inmediato y sin piedad, sin la menor indulgencia, tolerancia o paciencia, a cualquiera que provoque siquiera levemente al ilustre cuartel general supremo.

El Mando Supremo del Ejército Popular de Corea desea aclarar la siguiente posición de principios, que refleja la voluntad iracunda de todo el personal en servicio y el pueblo de vengarse de sus enemigos con una fuerza mil veces mayor, dada la situación presente, que ha alcanzado una fase peligrosa y que ya no se puede dejar pasar.

A partir de ahora, todos los poderosos medios de ataque estratégicos y tácticos de nuestras fuerzas armadas revolucionarias pasarán a realizar operaciones preventivas y justas para derrotar hasta el último hombre de las fuerzas enemigas ante el mínimo indicio de que sus fuerzas de operaciones especiales y su equipo avanzan para poner en marcha la denominada “operación de decapitación” y la “ofensiva de alta densidad”.

Nuestro principal objetivo son la Chongwadae, el centro donde se urden planes para el enfrentamiento con los compatriotas del norte, y las maquinarias gobernantes reaccionarias.

El grupo de traidores que apoya a Park Geun Hye ha quedado imposibilitado de vivir en esta tierra desde hace mucho tiempo, ya que ha introducido con total negligencia medios de guerra propios de su amo, los Estados Unidos, para traer a esta tierra un desastre nuclear y ha censurado desesperadamente los medios disuasivos nucleares y los éxitos logrados por la República Popular Democrática de Corea en el desarrollo espacial, tesoros comunes de la nación coreana.

Este grupo deberá pagar un precio muy alto por la alta traición cometida con el objeto de eclipsar el sol y destruir la cuna de nuestra vida.

Si los enemigos persisten en su insensata actividad militar y no entran en razón pese a las advertencias de la República Popular Democrática de Corea, nuestro país llevará a cabo la segunda operación ofensiva para erradicar por completo la amenaza.

El objetivo de la segunda ofensiva son las bases de las fuerzas agresoras imperialistas de los Estados Unidos para invadir la República Popular Democrática de Corea en la región de Asia y el Pacífico y el territorio continental de los Estados Unidos.

La operación ofensiva al estilo coreano, que se ha estado preparando durante varios decenios para la batalla final contra los imperialistas y ladrones estadounidenses, será una guerra de represalia inimaginable y reducirá el origen de todos los males a cenizas de las que nunca volverá a resurgir.

Los enemigos deberían tenerlo en cuenta.

La República Popular Democrática de Corea cuenta con los medios ofensivos más poderosos y ultramodernos del mundo, que son capaces de asestar golpes mortales en el territorio continental de los Estados Unidos en cualquier momento y cualquier lugar.

No es necesario que la República Popular Democrática de Corea mantenga en secreto sus capacidades militares, por las que ha realizado todos los esfuerzos posibles para librar batallas decisivas con los Estados Unidos durante más de medio siglo.

Los Estados Unidos están destinados a recibir su castigo y perecer en las llamas de los ataques mortales de la República Popular Democrática de Corea.

El oscuro destino de los Estados Unidos está sellado.

Sus bastiones de agresión están al alcance de los ataques de la República Popular Democrática de Corea, cuyo armamento está preparado para abrir fuego.

Los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del Sur harían bien en tomar la decisión definitiva: enfrentarse a un castigo despiadado u optar por pedir disculpas, aunque sea tarde, y poner la situación bajo control.

No hay nada más insensato e imprudente que intentar hundir el sol.

El personal en servicio y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea, con múltiples fortalezas que protegen el cuartel general supremo de la revolución, frustrarán sin piedad toda provocación de las fuerzas hostiles y avanzarán más enérgicamente hacia la victoria definitiva de la gran nación Paektusan.